

LOS CABALLEROS DE BENEFICENCIA Y LAS DAMAS ORGANIZADORAS: EL HOSPITAL ALEMÁN Y LA IDEA DE COMUNIDAD EN BUENOS AIRES, 1880-1930

Benjamin BRYCE*

En la periferia del norte de Buenos Aires, en la calle Pueyrredón, se levanta orgullosamente un hito de la cultura alemana en el Río de la Plata, un exponente imperecedero de la caridad alemana: el Hospital Alemán.¹

Poco después de su fundación en 1878, el Hospital Alemán se convirtió en una de las asociaciones comunitarias más importantes de la colectividad alemana en Buenos Aires. Recibía cantidades de dinero asombrosas de la élite germanohablante, era la institución de habla alemana con el mayor presupuesto de Argentina y era una de las asociaciones con más socios. Este hospital era un pilar fundamental en un fenómeno que ha recibido, hasta ahora, muy poca atención historiográfica: en una variedad de fuentes notable, la red de instituciones benéficas en lengua alemana en Buenos Aires, de la cual formaba parte este hospital, se describe como el marcador de la presencia alemana en el país acogedor y fundamento de la colectividad, la colonia y “el *Deutschtum* en Argentina”.

El presente artículo muestra el papel del Hospital Alemán dentro de la colectividad mediante un examen de la estructura interna, de las recaudaciones de fondos y del apoyo comunitario que recibía esta institución entre 1880 y 1930. Así, con mi estudio destaco nuevos aspectos de la historia de los germanohablantes en Buenos Aires que no han sido revelados anteriormente. Para entender el papel de las mujeres alemanas en esta colectividad, analizo los roles de género en las

* York University (Toronto, Canadá)

Agradezco de la manera más atenta la ayuda y los comentarios de Anna Casas Aguilar, Pamela Fuentes, Marcel Martel, Gillian McGillivray y Regula Rohland y asimismo las aportaciones de todos los participantes en el coloquio sobre la inmigración alemana en Argentina que tuvo lugar en marzo del 2011 en el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos.

¹ “Das Deutsche Hospital in Buenos Aires,” *Deutsche La Plata Zeitung*, 22 de diciembre de 1918, 8. *In der nördlichen Vorstadt von Buenos Aires, in der Straße Pueyrredon erhebt sich ein stolzer Markstein deutscher Kultur am Río de la Plata, ein unvergängliches Wahrzeichen deutscher Nächstenliebe: das deutsche Hospital.*

fiestas que recolectaban donativos, en el discurso y en las estadísticas financieras. Sostengo que el Hospital Alemán era clave en el fomento de una noción específica de una comunidad cohesiva que trascendía divisiones de clase social y ciudadanía y que enfatizaba ciertas ideas racializadas sobre un grupo lingüístico procedente de varios países.

El Hospital Alemán no es un caso aislado en la organización comunitaria en esta ciudad. Inmigrantes italianos, españoles, franceses, británicos y más tarde judíos y sirios también crearon hospitales. El estudio del Hospital Alemán llama la atención por la importancia no solo de éste, sino de los hospitales comunitarios en general. Este artículo intenta así analizar un elemento central de los grupos migratorios en Buenos Aires a principios del siglo XX y ampliar los conocimientos acerca de las formas de organización comunitaria, el poder del Estado argentino y pluralismo cultural en dicho país. Los resultados, si bien específicos a los germanohablantes, podrán servir como referente en futuros estudios sobre otros hospitales y la organización comunitaria en esta ciudad.

Este artículo se beneficia de una rica historiografía sobre los socorros mutuos y la beneficencia en Argentina.² Un propósito fundamental de los socorros mutuos era el de cubrir los gastos del tratamiento médico de los inmigrantes. Sin embargo, el Hospital Alemán no era una institución mutualista ni igualitaria. En el presente artículo veremos cómo funcionaban los roles de género, las relaciones entre clases sociales y las ideas de aquellos más adinerados con respecto a los germanohablantes obreros, descritos como indefensos e indigentes. La beneficencia en Argentina es un área de interés nueva en la historiografía. En su libro *Women Build the Welfare State: Performing Charity and Creating Rights in Argentina, 1880-1955*, Donna Guy describe cómo varios grupos filantrópicos femeninos y feministas exigían programas de bienestar infantil y reformas de las leyes familiares. La autora argumenta que los proyectos de justicia social del Estado peronista se basaban en políticas sociales previas que se habían creado mediante un diálogo entre determinados grupos femeninos y el Estado nacional.³ Guy analiza el papel de mujeres religiosas e inmigrantes y las mujeres de la élite argentina, y los conflictos entre sus perspectivas de clase social. Su enfoque nos aleja de aquellos estudios que

² El estudio que provocó el debate entre la idea previa del crisol de razas y que propuso una lectura del pluralismo cultural analizaba justamente algunos socorros mutuos italianos. S. BAILY, "Las sociedades de ayuda mutua y el desarrollo de una comunidad italiana en Buenos Aires, 1858-1918," *Desarrollo Económico*, enero-marzo 1982, Vol. 21, No. 84, 485-514. Véanse también F. DEVOTO, "Participación y conflicto en las sociedades italianas de socorro mutuo;" en F. DEVOTO y G. ROSOLI, *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires: Editorial Biblos, 1985, 141-165; J. MOYA, *Cousins and Strangers: Spanish Immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*, Berkeley, California: University of California Press, 1998; S. BAILY, *Immigrants in the Lands of Promise: Italians in Buenos Aires and New York City, 1870-1914*, Ithaca, New York: Cornell University Press, 1999.

³ D. GUY, *Women Build the Welfare State: Performing Charity and Creating Rights in Argentina, 1880-1955*, Durham, North Carolina: Duke University Press, 2009, 1.

consideran las organizaciones gubernamentales que son dirigidas de forma exclusiva por hombres.⁴ Guy comenta que todos los grupos migratorios se comprometían en actividades filantrópicas semejantes, y una parte considerable del libro examina a las mujeres judías como ejemplo de mujeres inmigrantes en estos procesos de creación de políticas sociales.

En mi artículo exploro, al igual que Guy, las actividades filantrópicas de los grupos migratorios en Buenos Aires. Sin embargo, mientras que el estudio de Guy sobre la situación de los niños y los derechos familiares nos presenta un caso en el que las mujeres tenían el papel dominante, la institución benéfica de lengua alemana más grande de Buenos Aires, como sería también el caso de los hospitales de las otras colectividades, era un asunto estructuralmente masculino. Eran los hombres quienes donaban cantidades de dinero notables y casi exclusivamente ellos quienes eran socios y votaban en la Asociación Hospitalaria. A su vez el Hospital dependía claramente del servicio voluntario femenino. Las mujeres de clase media y alta organizaban la recaudación de dinero. Sus esfuerzos incansables contribuyeron de una manera significativa a la financiación general del Hospital. Además, las actividades dirigidas por las mujeres les permitían participar en el espacio público siguiendo los roles tradicionales de género.

El análisis del poder del Estado de Jonathan Ablard en su libro *Madness in Buenos Aires: Patients, Psychiatrists, and the Argentine State, 1880-1983* también ha sido de gran ayuda para encuadrar el presente artículo. Tomando los hospitales psiquiátricos como ejemplo, Ablard traza la interacción entre psiquiatras, pacientes, familias y el Estado nacional y ofrece una nueva manera de entender la relación entre el Estado, la modernidad y los cambios sociales. Él subraya la incapacidad del Estado de influir y “corregir” a los enfermos mentales y sostiene que en el caso de los hospitales se observa un Estado débil que proyectaba un discurso fuerte, pero a veces vacío en cuanto a su capacidad de modelar la sociedad. Esta idea puede ser de gran ayuda para situar los hospitales de las colectividades en Buenos Aires. En este sentido, no debería sorprendernos que en la ciudad de Buenos Aires existiera una red de hospitales financiados por las colectividades que anunciaban la necesidad de crear instituciones autónomas y parcialmente dedicadas a dar beneficencia a los inmigrantes obreros de su nacionalidad, etnicidad y “estirpe”.⁵

⁴ Ídem, 6.

⁵ En las fuentes se ven con frecuencia las palabras *Stammesbrüder*, *Stammesgenossen* y *stammverwandte Nationen*. Tienen un sentido racial pero más anticuado que la palabras alemanas *Rasse* o *völkisch*. Por lo tanto, en este artículo usaré la palabra “estirpe” y el término “etnicidad racializada” como traducción general a estas ideas que comparten el término “*stamm*”.

La historiografía sobre los alemanes en Argentina presta poca atención a la beneficencia.⁶ Sin embargo, las organizaciones caritativas tenían una cantidad de socios asombrosa y recibían contribuciones económicas notables. Prácticamente todos los líderes comunitarios participaban en el desempeño de actividades caritativas. Estas instituciones —y un caso ejemplar es el del Hospital Alemán— recibían mucha atención en la prensa porteña en lengua alemana, y nos permiten observar la estructura interna de una *comunidad* auto-descrita y las relaciones de este grupo con el Estado argentino. Algunos estudios internos acerca de la historia del Hospital Alemán sirven como rica documentación primaria para la época de la publicación, ya que los más recientes ofrecen solo una breve pauta en torno a las primeras décadas del hospital, citando principalmente las obras anteriores.⁷ También la tesis doctoral de medicina de Heraldo Haberl ofrece información importante sobre la fundación del hospital y el desarrollo médico de la institución a través de los años.⁸

El Hospital Alemán era el más pequeño de los cinco hospitales comunitarios a principios del siglo XX. Es sin embargo ilustrativo notar cuán grande era respecto del tamaño de la colectividad germanohablante.⁹

⁶ El primer aporte a este tema fue el de R. ROHLAND DE LANGBEHN, “La Iglesia Evangélica Alemana como promotora de las asociaciones benéficas en Buenos Aires. Dos casos: El *Deutscher Frauenverein* y el *Deutsches Seemannsheim*,” en R. ROHLAND DE LANGBEHN y M. VEDDA, eds *La inserción de la minoría alemana en Argentina entre 1900 y 1933*, Buenos Aires: Asociación Argentina de Germanistas, 2008, 109-124.

⁷ *Festschrift zur Feier des 50 jährigen Bestehens des Deutschen Hospital-Verein in Buenos Aires: 1867-1917*, Buenos Aires: Weiss & Preusche, 1917; Deutscher Hospitalverein, *Der Deutsche Hospitalverein in seinem Jubiläumsjahr: 75 Jahre*, 1942; W. VON OVEN, *100 Jahre Deutscher Krankenverein, 1857-1957. Ein Jahrhundert deutsch-argentinischer Gemeinschaft im Spiegel des Wachstums und Werdens ihrer grössten und bedeutendsten Vereinigung*, Buenos Aires: Imprenta Mercur, 1957; E.R. KRAHMER, “Das Deutsche Hospital in Buenos Aires,” en *Deutschsüdamerikanischer Almanach* 1964, ed. F. WALTER, Buenos Aires: Editorial Germanosudamericana, 122-126.

⁸ H.J. HABERL, “Das Deutsche Hospital und der Deutsche Krankenverein von Buenos Aires als Teil des Gesundheitswesens der Hauptstadt Argentinien,” Múnich, Alemania: Technische Universität München, 1986. Los libros conmemorativos sobre los Hospitales Británico e Italiano indican que la documentación primaria de estos hospitales nos llevaría a un resultado parecido, si se indagara desde esta misma perspectiva de comunidad y de género. Véanse F. LOYUDICE, *Hospital Italiano: Testimonios y Nostalgias*, Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri, 1995; H.F. WARNEFORD-THOMPSON, *The British Hospital of Buenos Aires: A History 1844-2000*, Buenos Aires: Literature of Latin America, 2001.

⁹ La población germanohablante de Buenos Aires en 1895 era aproximadamente de 15.000 personas, lo que incluye a los ciudadanos austríacos y suizos que eran germanohablantes y los hijos argentinos de las tres nacionalidades. Es bastante difícil estimar la población porque los censos no preguntaban por la lengua materna ni por la etnicidad de los habitantes, y hay varias formas de estimarla. Según el censo nacional de 1895, había 5.297 ciudadanos alemanes, 3.057 austríacos y 2.829 suizos en la ciudad de Buenos Aires (*Segundo Censo de la República Argentina. Tomo II, Población*, Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898, 15). Estas estadísticas sobre la primera generación no incluyen una población notable de germanohablantes nacidos en Argentina. Pero es importante notar que muchos austríacos y suizos no eran germanohablantes. Además, en este momento ya se puede apreciar la presencia de algunos germano-argentinos en el liderazgo de las instituciones comunitarias como la escuela Cangallo y la Sociedad Protectora de Inmigrantes Germánicos. Entre 1871 y 1900, 26.313 alemanes, 22.580 suizos y 30.586 inmigraron a Argentina (*Tercer Censo Nacional*, Tomo X, 400). Sin embargo, aproximadamente la mitad volvió a Europa y, como ya señalé, no todos los suizos y austríacos eran germanohablantes. Además, aproximadamente la mitad de los que se quedaron se asentaron en otras partes del país.

Los hospitales de las colectividades en 1895¹⁰:

Tabla 1		
Buenos Aires: los hospitales de las colectividades en 1895		
Hospital	Número de personas que puede alojar	Año de fundación
Hospital Italiano	190	1872
Hospital Alemán	80	1874
Hospital Británico	150	1886
Société Philantropique Française	150	1832
Hospital Español	-	-

Fuente: *Segundo Censo de la República Argentina. Tomo III, Población*. Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898, 60.

Esto sugiere mucho sobre la riqueza relativa de la colectividad y también sobre la importancia que un grupo determinado de la élite germanohablante atribuía a la creación de instituciones separadas y controladas por el grupo mismo. En el mismo censo de 1895, figuran solo otros diez hospitales públicos, y otras dieciséis instituciones bajo el título “hospital”, que son asilos, casas de aislamiento, hospicios de mujeres, orfanatos, y la cárcel correccional de mujeres. Por lo tanto, de los quince hospitales de la ciudad que no tenían un elemento de disciplina y castigo, cinco eran de las colectividades; vemos así que los hospitales de las colectividades eran una parte clave de la red sanitaria de la ciudad.¹¹ En total, los quince hospitales tenían sitio para acoger a 3.273 personas, y en los cinco hospitales de las colectividades se trataba el 22% de estos pacientes.¹² Quince años más tarde, estos cinco hospitales mantuvieron este papel significativo en la red sanitaria de la ciudad, que ahora estaba formada por diecinueve hospitales. Así, en 1910, los cinco hospitales de las colectividades seguían cuidando el 20% de todos los pacientes hospitalizados en Buenos Aires.¹³

¹⁰ *Segundo Censo de la República Argentina, cit. Tomo III, Población, p.*, 60.

¹¹ Ídem.

¹² *Segundo Censo de la República Argentina, cit... Tomo III, Población, p.* 60. Como el Hospital Español no dio datos para este censo, esta cifra se basa en la suposición que tenía 150 camas. La estadística es por lo tanto 720/3273.

¹³ *Censo General de Población, Edificación, Comercio é Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, Capital Federal de la República Argentina. Tomo Segundo*, Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1910, 269.

Movimiento de pacientes en los hospitales de las colectividades en el centenario¹⁴:

Tabla 2	
Movimientos de pacientes en los hospitales de las colectividades en el Centenario	
Hospital	Pacientes tratados en 1909
Hospital Alemán	1078
Hospital Francés	1171
Hospital Británico	1656
Hospital Español	2065
Hospital Italiano	4808

Fuente: *Censo General de Población, Edificación, Comercio é Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, Capital Federal de la República Argentina. Conmemorativo del Primer Centenario de la Revolución de Mayo 1810-1910. Tomo Segundo*, Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1910, 269.

El censo municipal de 1909 demuestra también que aproximadamente 90% de todos los pacientes tratados en estos cinco hospitales no eran ciudadanos argentinos, cosa que concuerda exactamente con lo que sucedía en el Hospital Alemán.¹⁵

Breve historia del Hospital

El Hospital Alemán pertenecía a la Asociación Hospitalaria Alemana (*Deutscher Hospitalverein*) y se trataba de un proyecto cooperativo y sin fines de lucro que constantemente solicitaba ayuda económica a sus socios y a la colectividad alemana. La Asociación fue fundada en 1867 por la Sociedad Alemana de Socorros a Enfermos (*Deutscher Krankenverein*), un socorro mutuo fundado en 1857. La Asociación Hospitalaria aceptó a su primer paciente 11 años más tarde, en 1878. De 1878 a 1930 —y de hecho hasta 2009— el presidente de la *Krankenverein* servía en la comisión directiva de la Asociación Hospitalaria. La *Krankenverein* era un caso claro de socorro mutuo en el que cada socio pagaba y tenía acceso a servicios gratuitos o subvencionados. El Hospital, por otro lado, era una organización caritativa que usaba el apoyo financiero de algunos para proveer la beneficencia a otros.

¹⁴ *Ídem.*

¹⁵ *Ídem*, 287-289.

Estas dos asociaciones, el Hospital y la *Krankenverein*, estrechamente vinculadas, cumplían funciones diferentes y afiliaban socios según criterios acordes a ellas. En el caso de la *Krankenverein*, la gente se afiliaba y pagaba su cuota mensual para cubrir los gastos de un médico, las recetas y el entierro. La *Krankenverein* publicaba en la *Deutsche La Plata Zeitung* listas de los representantes en cada barrio que autorizaran la visita a uno de los médicos aprobados o la compra de medicamentos en una farmacia aprobada. Por otro lado, la Asociación Hospitalaria tenía una relación más compleja con sus socios. Los socios eran predominantemente hombres mientras que las mujeres sólo constaban como socias si eran solteras o viudas. Pagar la cuota de 12\$ o 24\$ anuales reducía el precio de un tratamiento en un 25% o 50%,¹⁶ cosa que daba al Hospital un carácter mutualista, y esta cuota cubría a toda la familia. Sin embargo, la meta principal que el Hospital anunciaba todas las semanas en la *Deutsche La Plata Zeitung*, que se codificaba en sus estatutos, que aparecía en los informes anuales y que se presentaba como motivo por el que la gente debía donar cantidades importantes en las frecuentes recaudaciones, era que el Hospital ofrecía servicio sanitario gratuito a los “alemanes y germano-hablantes pobres e indigentes.”¹⁷

Esta institución estaba formada por ciertos modelos conservadores de masculinidad, que presentaban a los hombres como los proveedores y protectores de sus familias.¹⁸ Cuando un padre de familia pagaba la cuota a la Asociación Hospitalaria, lo hacía sabiendo que su dinero proveía un seguro de salud para su familia — reforzando así su poder patriarcal. Además, las metas y la estructura del Hospital reforzaban un sistema paternalista de organización social con intentos de cuidar a los inmigrantes obreros.

El acceso a los servicios gratuitos del Hospital se organizaba desde la misma institución y ningún socorro mutuo u otra organización caritativa actuaba como mediador en la parte benéfica de la asistencia sanitaria. Los estatutos de la *Krankenverein* indican que este socorro mutuo pagaba la hospitalización de sus socios únicamente en el Hospital Alemán. También los informes de la Sociedad Alemana de

¹⁶ Para tener una idea sobre el poder de compra de los 12 o 24 pesos anuales que se pagaban, he aquí algunos otros precios. El costo de tratamiento para la Asociación Hospitalaria en 1910 era 5\$ por día. Un abono mensual a la *Deutsche La Plata Zeitung* entre 1900 y 1910 costaba 2\$ en la ciudad de Buenos Aires. Dependiendo de la edad del niño y de la escuela, la matrícula escolar en un colegio alemán costaba entre 7 y 30\$. Es decir, el abono mensual a la Asociación Hospitalaria era poco dinero y a la vez era solo una de las muchas fuentes de ingreso de dicha asociación.

¹⁷ Véase por ejemplo “Deutsches Hospital,” *Deutsche La Plata Zeitung*, 3 de enero de 1882, 4.

¹⁸ Para un acercamiento más detallado al papel del género en los orígenes del estado de bienestar, y sobre las ideas de la jerarquía patriarcal y los intentos de crear familias estables, véanse D. GUY, *El sexo peligroso: la prostitución legal en Buenos Aires 1875–1955*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1994; S. BESSE, *Reshaping Patriarchy: The Modernization of Gender Inequality in Brazil, 1914–1940*, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1996; N. CHRISTIE, *Engendering the State: Family, Work, and Welfare in Canada*, Toronto: University of Toronto Press, 2000.

Beneficencia (Deutsche Wohltätigkeitsgesellschaft – DWG)¹⁹ demuestran que entre 1916 y 1922 esta asociación pagaba el tratamiento de los desempleados alemanes a un precio reducido en el Hospital.²⁰ Sin embargo, en las estadísticas del Hospital aparecen como pacientes que pagaban y no como receptores de asistencia sanitaria gratuita. Lo más llamativo del Hospital es el hecho de que aproximadamente el 30% de todos los pacientes que se trataron no pagaron ni tenían cobertura mutualista, y que un 75% de estos eran germanohablantes de varias nacionalidades. Esto se ve en las siguientes tablas. Presento aquí sólo tres de los 50 casos a lo largo de las cinco décadas, y como se ve, es un fenómeno que se repite a pesar del aumento de inmigrantes obreros tras la Primera Guerra Mundial.

¹⁹ La DWG se funda en 1916 y goza de un fuerte apoyo comunitario durante la Primera Guerra Mundial. A partir de 1919 empieza un declive notable. En 1917, tenía 1912 socios y sus gastos anuales eran 139.008\$. En 1923, tenía solo 474 socios y sus gastos anuales eran 47.286\$. En 1929, tiene aproximadamente 308 socios y sus gastos anuales eran 32.289\$.

²⁰ En 1916, la DWG gastó 4.583\$ en tratamiento médico, en el Hospital Alemán y en sus propias instalaciones en el Bordschiff Granada. En 1917, subió a 9.021\$. En 1919, gastó 9.170\$ pero en 1920 solo 4.591\$. En 1923, la Sociedad pagaba solo 1.398\$ para la asistencia sanitaria y el año siguiente este elemento de su beneficencia desapareció completamente mientras se concentraba cada vez más en la asistencia a las familias y a los ancianos (*Bericht und Rechnungsablage. Deutsche Wohltätigkeits-Gesellschaft, 1916-1930*, Buenos Aires: Imprenta Mercur, 1917-1931).

Tabla 3			
Número de pacientes y sus nacionalidades, 1885			
Nacionalidad	Pacientes pagos	Gratuitos	Total
Alemana	139	106	245
Austríaca	11	4	15
Suiza	46	14	60
Noruega	69	1	70
Sueca	43	1	44
Danesa	20	0	20
Rusa	11	0	11
Holandesa	1	3	4
Belga	2	0	2
Francesa	2	0	2
Española	1	0	1
Italiana	8	1	9
Rumana	0	1	1
de India	3	0	3
Uruguay	3	0	3
Argentina	9	0	9
Total	368	131	499
Total de germanohablantes	196	124	320

Fuente: Jahresberichte des Deutschen Hospitalvereins. Memoria y Balance del Hospital Alemán, 1885, 22.

Tabla 4			
Número de pacientes y sus nacionalidades, 1903			
Nacionalidad	Pacientes pagos	Gratuitos	Total
Alemana	216	165	381
Austriaca	32	21	53
Suiza	33	23	56
Holandesa	14	17	31
Luxemburguesa	1	2	3
Belga	7	6	13
Danesa	18	6	24
Sueca	17	4	21
Noruega	53	2	55
Rusa	40	20	60
Inglesa	43	3	46
Francesa	6	1	7
Italiana	9	3	12
Española	14	3	17
Argentina	67	18	85
Uruguaya	8	2	10
Brasileña	2	0	2
Estadounidense	10	0	10
Portuguesa	2	0	2
Turca	1	0	1
Griega	1	0	1
Rumana	0	1	1
Búlgara	1	0	1
Total	595	297	892
Total germanohablante	281	209	490

Fuente: Jahresberichte des Deutschen Hospitalvereins. Memoria y Balance del Hospital Alemán, 1903, 26.

Tabla 5			
Número de pacientes y sus nacionalidades, 1925			
Nacionalidad	Pacientes pagos	Gratuitos	Total
Alemana	731	481	1212
Austriaca	84	73	157
Suiza	28	4	32
Ruso (-alemana)	62	3	65
Argentina	225	141	366
Española	71	0	71
Danesa	48	3	51
Italiana	41	1	42
Sueca	40	1	41
Holandesa	31	0	31
Noruega	26	0	26
Polaca	22	1	23
Checoslovaca	16	5	21
Rumana	15	4	19
Húngara	14	4	18
Yugoslava	16	0	16
Turca	13	0	13
Uruguaya	12	0	12
Japonesa	10	0	10
Brasileña	6	3	9
Chilena	4	1	5
Otras 20 nacionalidades	0	0	0
Total	1556	726	2282
Total germanohablantes	905	561	1466
Total germanohablantes + argentinos	1130	702	1832

Estas estadísticas revelan que la meta declarada de la Asociación Hospitalaria de dar tratamiento sanitario gratuito a los germanohablantes no era solo un discurso y que realmente la beneficencia era un elemento central de las actividades del Hospital. Asimismo, en la tabla 5, la de 1925, la alta tasa de argentinos tratados sobre todo en forma gratuita puede indicar dos cosas: o que aquellos que no pagaban fueran germanohablantes ciudadanos argentinos o que la obra benéfica del Hospital se extendiera a los argentinos hispanohablantes. De todas formas, el hecho de que el Hospital empezara a darles servicios gratuitos a más ciudadanos argentinos en los años 20 es otro ejemplo de cómo este hospital formaba parte de la red sanitaria de la ciudad mientras que fomentaba la organización social basada en la etnicidad a la vez. Es necesario recordar que elegir lo étnico era una decisión personal y que muchos germanohablantes de Buenos Aires no usaban este hospital. En primer lugar, estos inmigrantes o sus hijos argentinos podían recurrir a uno de los hospitales estatales o podían ir al consultorio de un médico argentino hispanohablante. En segundo lugar, la *Deutsche La Plata Zeitung* contenía diariamente docenas de anuncios de médicos alemanes en Buenos Aires. Muchos trabajaban también en el Hospital o se habían afiliado a la *Krankenverein*. En tercer lugar, a partir de 1891 y hasta la década de 1930, como mínimo, existía también la *Allgemeine deutsche Kranken-Unterstützungs-Kasse*, que era un socorro mutuo. Lo subrayo aquí porque a diferencia del Hospital y la *Krankenverein*, la existencia de este socorro mutuo socialista ha sido completamente olvidada. La *Kranken-Unterstützungs-Kasse* se formó en 1891 tras una escisión dentro la *Krankenverein*, cuando se marcharon aproximadamente 400 de sus 1260 socios.²¹ En 1911, la *Krankenverein* tenía más de 700 socios y la *Kranken-Unterstützungs-Kasse* tenía 650 socios.²² Ambas asociaciones aceptaban únicamente a los hombres como representantes de toda la familia, salvo en el caso de viudas y mujeres solteras.²³ La *Kranken-Unterstützungs-Kasse* compartió la dirección con la organización socialista *Vorwärts* hasta al menos 1921.²⁴ Anuncios de la *Kranken-Unterstützungs-Kasse* también aparecían con frecuencia en la *Deutsche La Plata Zeitung*. Este socorro mutuo, como la *Krankenverein*, cubría el tratamiento médico en el Hospital Alemán cuando la hospitalización era necesaria.²⁵ El hecho de que la *Krankenverein*, la *Kranken-Unterstützungs-Kasse* y la DWG tenían relaciones estrechas pero separadas y únicamente con este hospital es notable. Por un lado representa un apoyo mutuo entre asociaciones comunitarias

²¹ *Bazarfest zum Besten des Deutschen-Hospitals 1911*, Buenos Aires, Selbstverlag, 1911, 50.

²² Ídem, 50-51.

²³ *Der Bund*. Nr. 2. Octubre de 1917, 13.

²⁴ Calle Rincón 741 y luego re-numerado 1141. Véanse la *Deutsche La Plata Zeitung*, 1 de octubre de 1921 o *Politisches Archiv des Auswärtigen Amts*, R 78796, *Deutschtum in Argentinien*, 1 de octubre de 1921.

²⁵ *Der Bund*. Nr. 2. Octubre de 1917, 13.

y, por otro lado, la creación de una red autónoma de tantos servicios como fuera posible dar y que eran fundamento de la colectividad.

En 1896, la Asociación Hospitalaria creó una “policlínica”. Este ambulatorio ocupaba un espacio físico dentro del Hospital y la atención médica solo se daba si el paciente cumplía con dos requisitos: ser germanohablante e indigente. El ambulatorio se abría durante una o dos horas por día y un médico diferente trabajaba cada día.²⁶ Sus servicios se diversificaron rápidamente y pronto hubo también un dentista y un oftalmólogo. Los servicios eran gratuitos y únicamente los germanohablantes, inmigrantes y sus hijos argentinos, podían acceder a ellos. En 1901, se dio tratamiento a 2.400 pacientes en la policlínica, es decir, aproximadamente 9 personas por día hábil. Esta cifra se había casi triplicado en 1918 a 7.199 consultas. Y en 1928, aumentó a 29.480 consultas en el año, lo que significa 113 consultas por día hábil.²⁷

“Raza” y honor²⁸

La *comunidad* germanohablante que el Hospital proponía se definía por la sangre, el linaje y la lengua, y se tenía que mantener por cuestiones de honor hacia la clase obrera. Sostengo que estos conceptos eran un elemento fundamental detrás de los intentos de crear una comunidad cohesiva. Los caballeros de beneficencia veían su *Deutschtum* en términos lingüísticos y biológicos, hablando con frecuencia de la estirpe y el linaje sanguíneo. Este panorama discursivo que vinculaba raza, lengua y nación²⁹ parece haber sido un factor clave de la caridad que este hospital ofrecía. La lengua y la identidad nacional por sí solas no motivaban este comportamiento paternalista: la beneficencia se presentaba como una obligación a los “hermanos de estirpe germánica”. En esta sección, pondré de relieve cómo las ideas de “raza”,

²⁶ Esto se explicaba en los frecuentes anuncios en la prensa y también en otros escritos sobre la colectividad. Véanse por ejemplo L. MIRAU, *Argentinien von heute. Schilderung von Land und Leute*, Buenos Aires: Librería Mirau, 1920; *Festschrift zur Feier des 50 jährigen Bestehens des Deutschen Hospital-Verein in Buenos Aires: 1867-1917*, Buenos Aires: Weiss & Preusche, 1917.

²⁷ *Jahres-Bericht des Deutschen Hospital-Vereins in Buenos Aires 1901*, Buenos Aires: Buchdruckerei von Fessel & Mengen, 1902, 4; *Jahres-Bericht des Deutschen Hospitalvereins in Buenos Aires 1918*, sin información bibliográfica, 11; *Jahres-Bericht des Deutschen Hospitalvereins in Buenos Aires 1928*, Buenos Aires: Imprenta Mercur, 1929, 10.

²⁸ Para un acercamiento más detallado a los conceptos de raza y honor en los dos contextos que formaron este comportamiento germano-argentino, véanse T. BENES, *In Babel's Shadow: Language, Philology, and the Nation in Nineteenth-Century Germany*, Detroit, Michigan: Wayne State University Press, 2008; D. WALTHER, *Creating Germans Abroad: Cultural Policies and National Identity in Namibia*, Athens, Ohio: Ohio University Press, 2002; K. RUGGIERO, *Modernity in the Flesh: Medicine, Law, and Society in Turn-of-the-Century Argentina*, Stanford, California: Stanford University Press, 2004; A. HELG, “Race in Argentina and Cuba, 1880-1930: Theory, Policies, and Popular Reaction,” en *The Idea of Race in Latin America, 1870-1940*, ed. R. GRAHAM, 37-70, Austin, Texas: University of Texas Press, 1990; N. LEYS STEPAN, *The Hour of Eugenics: Race, Gender, and Nation in Latin America*, Ithaca: Cornell University Press, 1991.

²⁹ Esta perspectiva no es únicamente alemana y se encuentra también en las fuentes argentinas y de otras colectividades en este periodo.

Tabla 6 - Estadísticas financieras e información sobre los socios, 1880-1930										
Año	Socios	Ingresos							Gastos totales	
		Contribuciones de socios	Donaciones y contribuciones voluntarias (*)	Subsidios de Argentina	Subsidios de Alemania	Pacientes pagos	Fiestas	Conciertos y obras de teatro		Ingresos totales
1880	520	125.040 \$	4.200 \$						262.563 \$	393.755 \$
1881	536	127.985 \$	3.000 \$						357.245 \$	469.475 \$
1882	520	120.828 \$	6.855 \$							219.254 \$
1883	531	129.035 \$	2.042 \$						308.000 \$	274.930 \$
1884	457		505 \$					6.131 \$		29.981 \$
1885	487	5.838 \$	217 \$					7.265 \$		13.032 \$
1886	417	4.998 \$	541 \$					9.188 \$		
1887	390	4.790 \$								
1888	405	5.816 \$	1.360 \$					11.327 \$		43.912 \$
1889	391	5.693 \$	1.557 \$					24.581 \$		91.389 \$
1890	402	8.231 \$	13.018 \$					32.449 \$	727 \$	95.069 \$
1891	425	8.198 \$	6.652 \$					35.846 \$	2.184 \$	71.735 \$
1892	413	9.053 \$	2.616 \$					23.423 \$	34.484 \$	92.647 \$
1893										
1894	419	12.242 \$	3.505 \$					27.441 \$	200 \$	64.516 \$
1895	430	11.860 \$	7.934 \$					27.745 \$	520 \$	82.620 \$
1896	408	11.789 \$	7.356 \$	3.722 \$				24.897 \$	52.193 \$	64.216 \$
1897	390	11.306 \$	2.933 \$	3.126 \$				33.467 \$		70.120 \$
1898	334	10.910 \$	2.855 \$	2.371 \$				25.154 \$	14.320 \$	78.304 \$
1899	516	13.955 \$	2.306 \$	1.431 \$				31.845 \$	28.935 \$	57.151 \$
1900	454	13.638 \$	1.280 \$	0 \$				33.518 \$		83.483 \$
1901	475	16.054 \$	3.264 \$					41.072 \$		62.126 \$
1902	489	17.533 \$	1.871 \$					45.124 \$		77.694 \$
1903	528	17.915 \$	24.968 \$					44.372 \$		73.264 \$

Tabla 6 - (continuación)												
1904	519	17.987 \$						46.105 \$				
1905	553	19.098 \$						61.495 \$				
1906	606	20.391 \$	28.631 \$					64.570 \$			116.510 \$	90.908 \$
1907	611	21.032 \$	89.836 \$					68.155 \$	41.650 \$		222.158 \$	137.776 \$
1908	650	22.532 \$	2.471 \$	10.000 \$				72.406 \$			182.318 \$	273.880 \$
1909	573	26.623 \$	7.226 \$	8.700 \$				72.688 \$			246.376 \$	278.337 \$
1910	570	27.780 \$	50.207 \$	10.000 \$				119.437 \$		3.042 \$	311.527 \$	202.373 \$
1911	651	28.219 \$	13.055 \$					120.907 \$				
1912	750	33.199 \$	36.419 \$	2.400 \$				178.860 \$	50.000 \$		248.643 \$	278.596 \$
1913	810	35.868 \$	7.606 \$	5.128 \$				158.251 \$			238.938 \$	193.266 \$
1914	706	30.813 \$	24.398 \$	3.528 \$				118.169 \$			206.185 \$	206.449 \$
1915	822	31.984 \$	23.389 \$	4.704 \$				184.340 \$			273.867 \$	231.289 \$
1916	1.196	40.228 \$	73.973 \$	4.233 \$				180.156 \$			314.795 \$	253.780 \$
1917	1.357	46.633 \$	15.495 \$					181.253 \$	102.934 \$		365.840 \$	275.242 \$
1918	1.531	51.762 \$	21.905 \$					201.096 \$			300.429 \$	297.527 \$
1919	1.634	54.622 \$	71.166 \$	4.900 \$				266.728 \$			378.680 \$	316.818 \$
1920	1.749	56.451 \$	21.679 \$	4.900 \$				260.393 \$			376.182 \$	364.608 \$
1921	1.996	62.094 \$	11.501 \$					283.350 \$			395.611 \$	362.444 \$
1922	2.026	61.745 \$	7.534 \$	3.798 \$				290.817 \$	5.056 \$		413.700 \$	350.302 \$
1923	2.215	64.274 \$	5.348 \$					306.457 \$			425.454 \$	394.696 \$
1924	2.345	71.437 \$	3.555 \$	8.167 \$				320.001 \$			451.486 \$	438.486 \$
1925	2.470	73.526 \$	34.513 \$					355.893 \$	52.925 \$		528.764 \$	528.764 \$
1926	2.568	71.833 \$	5.370 \$					329.400 \$			513.807 \$	513.807 \$
1927	2.271	71.653 \$	20.850 \$					370.080 \$	13.267 \$		574.840 \$	574.840 \$
1928	2.190	71.377 \$	6.965 \$					364.701 \$			506.276 \$	534.055 \$
1929	2.197	70.699 \$	5.029 \$				1.355 \$	389.048 \$			691.891 \$	691.891 \$
1930	2.296	70.303 \$	163.613 \$				1.909 \$	391.756 \$			749.534 \$	749.534 \$
(sin contar las donaciones y legados en tabla 7 ni los subsidios estatales)												

lengua, nación y honor motivaban a muchos germanohablantes a crear y financiar esta institución y cómo la intersección de tales ideas era un aspecto dominante en una de las asociaciones de habla alemana más grandes de Buenos Aires.³⁰

Dichas representaciones ofrecen notables diferencias con respecto a la visión que tradicionalmente tenemos de la colectividad alemana en la capital argentina. La definición lingüístico-racial de la comunidad es importante porque presenta una alternativa a la de otras instituciones más pequeñas y de importancia menor, escritores individuales y las fuentes muy accesibles de la legación alemana (*Gesandtschaft*), que tenían un interés mucho mayor en Alemania. Sin embargo, la alternativa que tenemos aquí es importante debido al tamaño de la Asociación Hospitalaria y a su rol en la construcción de una cierta imagen de colectividad unida.

El lenguaje racializado en sí mismo subraya ideas importantes de la obligación percibida que circulaban en la colectividad en ese momento. En 1898, Wilhelm Altgelt, presidente de la Asociación, anunció a los socios que el Hospital experimentaba problemas financieros y que la comisión directiva intentaría buscar un mejor equilibrio entre los pacientes gratuitos y los que pagaban, cumpliendo así con sus obligaciones étnicas y la realidad financiera. Pero insistió que “también este año las puertas del Hospital se han mantenido abiertas para cada enfermo indigente de estirpe germánica que realmente necesitaba tratamiento.”³¹ En este año, 45% de todos los pacientes del hospital no pagaron el tratamiento médico, de los cuales el 75% eran germanohablantes.³²

El Hospital Alemán fue un proyecto étnico, de género y de clase social que se desarrollaba y modificaba a largo plazo. La **tabla 6** refuerza con estadísticas lo que se observa en el discurso entorno del hospital. La idea principal que se podría sacar de la siguiente tabla es que la financiación del Hospital dependía de muchos factores y su existencia se debía al trabajo constante y a las contribuciones anuales que habían tenido lugar durante décadas. Esta institución no se fundó ni se mantenía solo debido al trabajo o al dinero de algún prócer masculino en algún momento específico. Además, las necesidades de manutención se renovaban y se redefinían constantemente debido a las ideas de raza y honor. También la completa ausencia de apoyo financiero del Estado alemán y la existencia de subvenciones argentinas dan fuerza al argumento que la experiencia germanohablante no se definía solamente por el nacionalismo político y los lazos con Alemania.

³⁰ Estas ideas se observan en otras instituciones benéficas también pero su análisis queda fuera del enfoque de este artículo

³¹ *Jahresbericht des Deutschen Hospitalvereins 1898*, 5.

³² *Jahresbericht des Deutschen Hospitalvereins 1898*, 19.

Una idea recurrente en los informes anuales y dirigida a los socios era la de distinguir la función de la cuota mensual de la de un socorro mutuo. En 1913, el presidente A. Schiebeck escribió a los socios que:

Aunque la mayoría ha tenido el privilegio de no haber tenido que usar el hospital, es sin embargo un deber de honor (*Ehrenpflicht*) para cada alemán y germanohablante afiliarse a la Asociación Hospitalaria. Contribuir ayuda a muchos hermanos de nuestra estirpe que están enfermos o en necesidad imperiosa. Proveer curación y alivio también permite que vuelvan a trabajar. Mientras no haya un programa de asistencia sanitaria reglamentada en este país, cada germanohablante debería hacerse socio, si no lo es aún.³³

Es decir, la cuota mensual no era solo un acto individual y que reforzaba ciertas ideas de patriarcado, sino que se entendía también como una forma de participar en una obra benéfica que tenía detrás determinadas ideas de raza y honor.

Aparte de las contribuciones de todos los socios, otro elemento del apoyo masivo que recibía el Hospital y que a la vez lo distingue de cualquier otra institución eran las muchas donaciones que le llegaron durante estos 50 años. La siguiente tabla presenta las donaciones y los legados más notables que recibió el Hospital. Estos forman parte de los ingresos totales que se ven en la tabla 6 – pero estos valores no están incluidos en la cuarta columna “Donaciones y contribuciones voluntarias” de la misma tabla.

³³ *Jahresbericht des Deutschen Hospitalvereins 1913*, 5.

Tabla 7		
Legados y donaciones		
Año	Donante	Cantidad en \$ m/n
1883	Aug. C. Linck	5.000 \$
1883	Ed. W. Müller	22.600 \$
1884	O Lackmann	200 \$
1888	PF Fragenheim	1.000 \$
1888	Frau Sofia Tau de Seeber	1.000 \$
1889	Leo Mirau (Brindis en concierto)	500 \$
1889	Adolf Mantels	1.000 \$
1889	Jockey Club	2.162 \$
1895	Dr. Wenzel	1.950 \$
1895	Legado Eybächer	5.400 \$
1895	Colecta de Dr. Wenzel	15.650 \$
1898	Colecta a beneficio del hospital	18.700 \$
1901	T. Tedtsen	5.000 \$
1901	H. Waetge	2.000 \$
1901	Fr. Fischer	5.662 \$
1902	Herr und Frau Fremery	5.000 \$
1903	Obra de teatro Alt-Heidelberg	1.201 \$
1903	Daniel Fuhrmann	1.500 \$
1906	Legado Denecke	25.000 \$
1909	Legado Marin Meyer	3.816 \$
1909	Herr Fremery	30.000 \$
1912	J.K.	10.000 \$
1912	Legado Consul Nordenholz. 10.000 marcos	5.000 \$
1912	Franz Cassirer	5.650 \$
1913	Deutscher Klub	300 \$
1913	Legado Seyfert, Heidelberg. 20.000 marcos	11.162 \$
1913	Legado W. Von Eicken	4.500 \$
1914	H. Fremery	5.000 \$

1914	Deutscher Klub	3.000 \$
1915	Julius Gravius, Wiesbaden	2.273 \$
1915	Karl Harteneck	15.000 \$
1916	Deutsche La Plata Zeitung, regalo de año nuevo	614 \$
1916	Banco Alemán Transatlántico	1.000 \$
1916	Banco Germánico	1.000 \$
1916	Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad	1.000 \$
1921	Donación del fallecido señor O. Duettling	5.000 \$
1925	Sin nombre	16.893 \$
1927	Legado Fremery	43.895 \$
1927	Legado Arturo Pfeiffer	5.000 \$
1928	Frau Antonie von Bernard, Obligaciones Deutscher Klub	4.500 \$
1928	Familia Bodmer	3.000 \$
1928	Heinrich Dickmann, Legado en testamento	3.303 \$
1928	Ida Lüscher-Raschle	5.000 \$
1928	Sin nombre	5.000 \$
1929	Legado Otto Gaitsch	50.000 \$
1929	Legado Emilio J. Korkus	13.400 \$
1929	Legado Friedrich Kozel	86.700 \$
1929	Pedro Weil	5.000 \$
1930	Legado Andrés Guillermo Koellner	2.000 \$
1930	Legado Adam Mahn	3.000 \$
1930	Legado Eugenio Mattaldi	1.000 \$
1930	Legado Emilio Schroeder primera mitad, donó 100.000\$ en total	50.000 \$
1930	Legado Theodor Nottebaum	100.000 \$
1930	Pedro Weil	10.000 \$

Fuente: Jahresberichte des Deutschen Hospitalvereins. Memoria y Balance del Hospital Alemán, 1880-1930

El tamaño de estas donaciones refleja la importancia que muchos veían en la caridad y hasta un cierto punto nos permite cuantificar hasta qué punto varias personas de habla alemana apoyaban el proyecto del Hospital. Durante los años 20 se experimentaron algunos cambios notables en la forma de ejercer la beneficencia.

Un aumento rápido de la inmigración germanohablante presionó a muchas instituciones benéficas tales como el Hospital a pedir más apoyo de la colectividad. En 1921, el presidente de la Asociación, Carl Schmits, escribió que este apremio se debía a que “la mayoría de los inmigrantes pertenecen a una clase económica débil que tiene que luchar por su mera existencia durante mucho tiempo. La mayoría no están preparados para los gastos altos causados por una enfermedad o herida.”³⁴ En 1929, O.C.K. Wetzler, el presidente, describía como un problema persistente que no todos los alemanes y germanohablantes se afiliaran a la Asociación. Argumentaba que era una cuestión de “solidaridad y obligación”³⁵ con los obreros para cada alemán y germanohablante. Este discurso sobre la obligación y la solidaridad con “los hermanos de nuestra estirpe” ilustra que el Hospital era un proyecto comunitario que fomentaba la cohesión del grupo, demostrando a la vez las fuertes creencias en las distinciones de clase social y la pertenencia a un grupo racializado. Siguiendo esta misma línea, Schmits, que seguía en el cargo de presidente, escribió en 1923 que: “Más que nunca la Asociación Hospitalaria tiene la oportunidad de dedicarse a su tarea principal y más distinguida: la de recibir a los paisanos indigentes y económicamente desfavorecidos y de hacerles disponible nuestro hospital de primer rango y de encomendarlos a los representantes de la profesión médica alemana.”³⁶

Más allá de tratar a los obreros como objetos encomendados, el deseo legítimo de cuidar a los desafortunados se respaldaba completamente en las estadísticas: en ese mismo año, 33% de todos los pacientes no pagaron por su tratamiento médico; de estos pacientes, el 76% era de nacionalidad alemana, suiza y austríaca, y el 19% era de nacionalidad argentina, de entre los que, se supone, una parte eran hijos de inmigrantes germanohablantes.³⁷ Un año más tarde, Schmits escribió que “una de las obligaciones más distinguidas y hermosas de nuestro hospital es la de proveer el tratamiento gratuito a los enfermos indigentes, particularmente a los indigentes de estirpe germánica” aunque luego agregó que se tenía que limitar esta beneficencia por motivos económicos.³⁸ Igualmente, se aumentó la cantidad de pacientes gratuitos y 28% de todos los pacientes en este año no pagaron. Un 70% de ellos eran ciudadanos alemanes, suizos y austríacos, y 17% eran ciudadanos argentinos, una parte de los cuales era seguramente germanohablante.³⁹

Antes, durante y después de las grandes fiestas de recaudación de fondos, aparecían artículos bastante largos en la portada de la *Deutsche La Plata Zeitung*

³⁴ *Jahresbericht des Deutschen Hospitalvereins* 1921, 9-10.

³⁵ *Jahresbericht des Deutschen Hospitalvereins* 1929, 12.

³⁶ *Jahresbericht des Deutschen Hospitalvereins* 1923, 7.

³⁷ Ídem, 34-35.

³⁸ *Jahresbericht des Deutschen Hospitalvereins* 1924, 9.

³⁹ Ídem, 36-37.

que nos han dejado muchas pruebas de las ideas de “raza” y honor que motivaban la organización de esta institución y que justificaban la necesidad de apoyarla económicamente. Promocionando la recaudación más grande hasta el momento, la *Deutsche La Plata Zeitung* escribía en 1896 que el Hospital ofrecía el servicio médico “a todos los enfermos de habla alemana, y no se fija en la nacionalidad.”⁴⁰ Para la fiesta popular de 1898, el director de la *Deutsche La Plata Zeitung*, Hermann Tjarks, escribió que:

El Hospital Alemán, esta posesión que se ha adquirido con tanto esfuerzo y sacrificio y que son los bienes comunes de todos los alemanes y sus hermanos de estirpe germánica, debería verse como el orgullo de la colectividad alemana...Su propósito más distinguido y humanitario es proveer tratamiento médico gratuito a todos los germanohablantes que, sin distinción de nacionalidad, llegan, indigentes y enfermos, a las puertas del hospital.⁴¹

Estas dos citas aluden a dos aspectos recurrentes en el discurso de los directores del Hospital. Primero, era una institución dedicada a un grupo lingüístico-racial (germánico) pero bajo el liderazgo alemán. Segundo, había cierta percepción de que la beneficencia brindada era obligatoria y distinguida.

Para la fiesta de 1898, Tjarks escribió que “es cuestión de honor para el *Deutschum* en el Río de la Plata que el Hospital Alemán se levante de sus dificultades financieras y que sea puesto en una posición de poder para cumplir con sus deberes en todo momento”⁴²; notamos aquí que dichos deberes consistían en dar caridad a todos los que pertenecían a un grupo étnico definido por la misma institución. Tjarks propuso que una solución a los problemas financieros sería la “organización de una fiesta popular para todos los pertenecientes a la estirpe germánica, cuyos ingresos apoyarán al Hospital Alemán.”⁴³ Y agregó:

Las asociaciones alemanas, como las de otras naciones de la misma estirpe y parentesco, sobre todo las asociaciones suizas, se han comprometido a participar y apoyar la fiesta con ilusión y de buena gana. La totalidad de los alemanes y sus hermanos de estirpe germánica en el Río de la Plata, a quienes se extiende el

⁴⁰ “Tageschronik. Die feierliche Eröffnung des Wohltätigkeits-Festes,” *Deutsche La Plata Zeitung*, 21 de noviembre de 1896, 1.

⁴¹ “Das Hospitalfest,” *Deutsche La Plata Zeitung*, 14 de agosto de 1898, 1.

⁴² Ídem.

⁴³ Ídem.

desafío, apoyarán esta buena obra con su participación en la fiesta del Hospital [...] El Hospital es la posesión preciosa de todos aquellos de estirpe germánica en este país.⁴⁴

Razono que es importante notar la definición lingüística y sobre todo racializada porque estas eran las ideas que encontramos, más que el nacionalismo político o la identidad nacional, detrás de la organización comunitaria de la colectividad “alemana” a principios del siglo 20.

En 1918, apareció un artículo en el mismo periódico que informó a los lectores que “debería ser cuestión de honor sagrado para cada germanohablante aquí en el Río de la Plata contribuir al beneficio de la colectividad alemana y a nuestras instituciones benéficas.”⁴⁵ El interés en los germanohablantes y no en los alemanes y la insistencia en que ayudar a un grupo definido por su lengua, empleando ideas racializadas sobre los deberes de honor, es sin duda llamativo, aun más si tenemos en cuenta el gran apoyo financiero y organizativo y la centralidad de esta institución para la colectividad.

Mujeres, recaudaciones y comunidad

Aproximadamente cada cinco años, entre 1880 y 1930, y diez veces en total, un importante número de mujeres alemanas de clase media organizaba fiestas masivas para el Hospital; celebraciones que transformaban la salud y la beneficencia en una forma crucial de cohesión del grupo y de creación de *comunidad*. Estas fiestas se convertían a su vez en una parte significativa de los ingresos económicos de esta institución. A través de su contribución a la beneficencia, podemos ver que las mujeres tuvieron un papel importante en esta colectividad y en la construcción de una *comunidad*, aunque a la vez su participación fue limitada por las estructuras de género.

Las estadísticas financieras en la tabla 6 demuestran que las fiestas y las colectas eran ambas parte de una misma recaudación y formaban una parte clave del presupuesto total del Hospital. En los años en que se celebraban, estos festivales eran uno de los principales factores que permitían que el Hospital pudiera dar servicio sanitario gratuito a tantos inmigrantes obreros. El discurso racializado y sobre el honor muestra de nuevo las ideas que motivaron a mujeres de clase media y alta a organizar estas fiestas y a los hombres de clase media y alta a donar dinero. Estas estadísticas concretas sirven para cuantificar cómo, tanto las mujeres como los hombres, desempeñaban acciones caritativas.

⁴⁴ Ídem.

⁴⁵ “Das Deutsche Hospital in Buenos Aires,” *Deutsche La Plata Zeitung*, 22 de diciembre de 1918, 8.

Las fuentes nos permiten ver la importancia de las mujeres alemanas en las colectas de beneficencia para inmigrantes alemanes y germanohablantes. Una comisión femenina organizó cada una de las diez fiestas entre 1880 y 1930. La tabla 6 demuestra que 29% de los presupuestos anuales en los años 1891, 1892, 1896, 1898, 1899, 1911 se pagaban directamente con el servicio voluntario femenino. Este servicio en 1896 recaudó 52,193 \$m/n, un 46% del presupuesto anual del Hospital. Un grupo similar de mujeres siguió a cargo de la organización de estas fiestas dos años más tarde y se recaudó 48% de los ingresos anuales del Hospital. La fiesta de 1911 también colectó 50.000 pesos,⁴⁶ pero esto representó sólo el 28% del presupuesto anual del Hospital. El lento aumento de los ingresos de pacientes que pagaban y un presupuesto más grande en los años 20 opacaron el éxito de otras fiestas, que suponían una contribución parecida. La fiesta de 1925 recaudó igualmente 52.925\$.

Muchas fiestas tenían también una comisión masculina, pero las fuentes revelan que la comisión femenina era, casi en exclusiva, la responsable del evento, ya que contribuía con su trabajo y tiempo a organizarlo. Las mujeres decoraban la sala y ponían anuncios en la prensa local solicitando apoyo. Además, la comisión directiva formada únicamente por hombres siempre agradecía a las “damas de la colectividad alemana y también a las colectividades amigas”⁴⁷ su apoyo en este aspecto determinado de las actuaciones del Hospital. En la década de 1920, las mujeres consiguieron más autonomía y ya no había una comisión masculina simbólica.

El espacio extenso que la *Deutsche La Plata Zeitung* dedicaba a las fiestas en las semanas anteriores y durante los tres días de celebraciones dice bastante sobre la cultura étnica que las mujeres creaban alrededor del Hospital y sobre su participación en la beneficencia paternalista hacia los obreros germanohablantes. Además vale la pena prestar atención a los aspectos de la cultura alemana que construían o reforzaban la identidad cultural de la colectividad en las fiestas y también los elementos que se presentaban como un espectáculo para los observadores argentinos. Ya que el espectáculo se dirigía a ambos grupos, sería útil examinarlo con más profundidad. La necesidad percibida de dar beneficencia unió diversos sectores y asociaciones comunitarias, y la caridad y el voluntariado femenino se convirtieron en una parte de la cultura étnica de la clase media.

De las diez fiestas entre 1880 y 1930, las de 1896, 1898 y 1911 han sido las que han dejado la documentación más amplia. Estos vestigios nos permiten analizar la naturaleza de la cultura étnica de estas fiestas. En varias fiestas hacían un remate de bienes donados, principalmente muebles, y este remate constituía una parte importante de la recaudación. Las fiestas de 1898 y 1911 fueron más populares que las otras. Otro elemento central de los eventos eran las fiestas de niños durante el día.

⁴⁶ “Tageschronik,” *Deutsche La Plata Zeitung*, 6 de diciembre de 1911, 5.

⁴⁷ *Jahresbericht des Deutschen Hospitalvereins 1922*, 7.

Sobre todo, el ambiente social y festivo sugiere que estos eventos cumplían con la función de recaudación y de creación de comunidad: las fiestas motivaban al grupo a juntarse y celebrar su cultura alemana.

La fiesta de 1896 tuvo un gran bazar así como otros aspectos que vale la pena destacar. La comisión organizadora invitó al presidente argentino y al ministro de asuntos exteriores. Aunque al final el presidente no asistió, el enviado alemán dio la bienvenida oficial al ministro Alcorta.⁴⁸ En presencia de estos representantes de Estado, se cantó primero el himno argentino y luego el alemán, y con este acto se abrió oficialmente la fiesta. Después de esto, la orquesta tocó *Die Wacht am Rhein* y el director de la comisión masculina, el señor Rabba, dio un discurso en español que luego la *Deutsche La Plata Zeitung* publicó enteramente.⁴⁹ En el último día de la fiesta, un coro masculino cantó “varias canciones patrióticas” de Alemania y Argentina.⁵⁰ La dualidad ceremonial es notable. También debemos destacar el uso de la música en este espectáculo cultural. Como Barbara Lorenzkowski ha razonado en el caso de los germanohablantes en la América del Norte, la música construía un elemento central de la identidad étnica y a la vez era la parte de la lengua alemana más presentable y apreciable por la sociedad acogedora.⁵¹ Con la existencia de varios coros alemanes en Buenos Aires, se podría hacer seguramente un análisis de la importancia de la música como marcador de la cultura alemana, intransferible y única, a la vez internacionalmente reconocida y estimada.

La cervecería Quilmes donaba cerveza para todas las fiestas, y las mujeres la vendían en un local de bebidas. Las ganancias fueron una parte de la recaudación.⁵² Más allá de la cerveza, las mujeres también operaban en otros tenderetes donde vendían facturas, pasteles y otros tipos de comida que habían donado varias panaderías y restaurantes alemanes de la ciudad. Los periódicos, los dos bancos alemanes con sede en Buenos Aires, las compañías navieras y otras empresas argentinas bajo la gerencia de inmigrantes alemanes eran patrocinadores frecuentes del Hospital. Estas empresas o sus propietarios eran socios de la Asociación Hospitalaria y hacían donaciones suplementarias más allá de la cuota que afiliaba a algunos o todos sus empleados.

Llamada fiesta popular (*Volksfest*), la celebración de 1898 experimentó un cambio notable en comparación con el bazar de 1896. Tuvo lugar en la Plaza Euskara – en las calles Independencia y La Rioja, cerca del Hospital Francés. Antes del

⁴⁸ *Deutsche La Plata Zeitung*, 21 de noviembre de 1896, 1.

⁴⁹ Ídem.

⁵⁰ *Deutsche La Plata Zeitung*, 25 de noviembre de 1896, 1.

⁵¹ B. LORENZKOWSKI, *Sounds of Ethnicity: Listening to German North America, 1850-1914*, Winnipeg, Manitoba: University of Manitoba Press, 2010.

⁵² *Deutsche La Plata Zeitung*, 21 de noviembre de 1896, 1.

comienzo, las organizadoras informaban que se habían vendido las 8.000 entradas impresas para este evento de tres días.⁵³ Este número es muy alto si tenemos en cuenta que la población germanohablante de Buenos Aires en 1895 era aproximadamente 15.000. También es importante notar que muchos visitantes eran argentinos o de otros grupos migratorios.⁵⁴

Esta fiesta recibió el apoyo de dos coros masculinos, y este es un ejemplo de la importancia del Hospital para varios grupos dentro de una colectividad ciertamente heterogénea. Cantó la Sociedad Alemana de Hombres Cantores (Deutscher Männergesangverein) y el Orfeón Alemán (Deutscher Gesangverein) presentó una obra de teatro. Durante el día había un carrusel y un columpio para los niños y también un espectáculo de música.⁵⁵ Tal y como había sucedido con la fiesta de 1896, la fiesta de 1898 empezó con los himnos alemán y argentino. El intendente de la ciudad, Adolfo Bullrich, asistió al evento, y otra vez se ve el apoyo oficial que el Hospital recibió.⁵⁶ También se percibe la declaración pública de identidades cívicas unidas a los dos países.

La fiesta de 1911 tuvo lugar en el Deutscher Klub, y la venta de los bienes donados fue una parte central esta vez. Dos meses antes del evento de diciembre de 1911, las comisiones femenina y masculina solicitaron a los “amigos del *Deutschtum*” que donaran “objetos bonitos” y otros regalos que se venderían en el bazar.⁵⁷ La semana antes de la fiesta, la comisión masculina publicó una lista de los que habían donado y lo que se vendería. El *Evangelisches Gemeindeblatt* la describió como una fiesta caritativa y pidió a todos sus lectores luteranos su simpatía y apoyo.⁵⁸ La esposa del enviado alemán, el ministro von dem Bussche-Haddenhausen,⁵⁹ era la presidenta de honor de la comisión organizadora femenina y para esta fiesta la *Deutsche La Plata Zeitung* publicó listas muy largas de todos los participantes en las comisiones femenina y masculina. Se pueden leer los nombres de muchas esposas e hijas de los líderes comunitarios. De la comisión masculina, se advierten los nombres del director del *Argentinisches Tageblatt*, Theodor Alemann, y los de Hermann Tjarks, padre e hijo, de la *Deutsche La Plata Zeitung*. También aparece Carlos Aue, propietario de Aue’s Keller, Carl Balzer, dueño de una librería, y Otto Beines, uno de

⁵³ *Deutsche La Plata Zeitung*, 8 de noviembre de 1898, 3.

⁵⁴ Las entradas podrían haber sido por un solo día y una persona podría haber comprado dos o tres entradas. Por otro lado, es posible que se hayan vendido más entradas en la puerta y que más de 8.000 personas hayan asistido a esta fiesta.

⁵⁵ *Deutsche La Plata Zeitung*, 15 de noviembre de 1898, 1.

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ *Deutsche La Plata Zeitung*, 12 de octubre de 1911, 1.

⁵⁸ *Evangelisches Gemeindeblatt*, 3 de octubre de 1911, 479.

⁵⁹ En 1920, su esposa era argentina. La documentación no indica si era la misma esposa que la de 1911. EZA. 5/2063. Correspondencia del 20 de mayo 1920.

los principales fundadores y presidente de la escuela Cangallo. Estas largas listas de cientos de germanohablantes demuestran la extensa participación en los asuntos del Hospital. También demuestran cuántos germanohablantes ricos y de clase media creían en la idea de dar beneficencia a los inmigrantes obreros de habla alemana.

La decisión de involucrarse en obras caritativas y en ganar más autonomía dentro de una institución bastante patriarcal fue una forma en que las mujeres de clase media reivindicaban sus ideas sobre lo que eran los elementos importantes de la colectividad. Tomando en consideración los argumentos del libro reciente de Donna Guy y los ejemplos arriba presentados, se puede sostener que este hospital y el trabajo voluntario y caritativo femenino eran aspectos definitorios de la vida cotidiana alemana en Buenos Aires.

Más allá de los aspectos económicos y culturales de las fiestas de beneficencia, es fundamental subrayar también la importancia de éstas como una forma de cohesión comunitaria. Las recaudaciones promovían ideas de *comunidad* cuando pedían insistentemente que la gente asistiera, que los hombres donaran y que las mujeres ayudaran a organizar. También promovían la cohesión con sus recordatorios a los participantes: se decía que el apoyo se convertiría directamente en más servicio sanitario gratuito para los obreros inmigrantes germanohablantes. Además, el hecho de que varios grupos se juntaran en estas recaudaciones recordaba a la gente más adinerada de sus supuestas obligaciones hacia la gente más humilde. Como consecuencia, la cohesión se construía a través de esta dinámica.

El apoyo del Hospital era un asunto público y comunal. En las semanas anteriores a cada fiesta, la *Deutsche La Plata Zeitung* contenía anuncios grandes y a menudo en la portada en los que solicitaban donaciones y la asistencia de público. En 1896, por ejemplo, la *Deutsche La Plata Zeitung* escribió que “cada alemán tiene que sentir la necesidad interna de asistir a tal acto festivo si es posible. Esto no es sólo para representar nuestro *Deutschtum* sino también para mostrar particularmente que, en lo que concierne a nuestra bondad, estamos unidos y somos fuertes.”⁶⁰ En 1898, la *Deutsche La Plata Zeitung* animó a la gente a asistir con el argumento de que “la fiesta popular, donde los alemanes de todos los círculos y clases sociales se juntarán sin duda, recibirá el apoyo animado de la colectividad alemana. Todos deberían tener la oportunidad de cumplir con el agradable deber de asistir a la fiesta que contribuirá a la existencia continuada del Hospital.”⁶¹ Esta posición preferente sugiere que estos eventos eran públicos, a diferencia de las fiestas recaudadoras de las escuelas, que eran sobre todo eventos de barrio y para los socios.

El fomento de la cohesión no era empero un acto aislante. En muchos sentidos la construcción de una institución considerablemente autónoma también integraba

⁶⁰ “Die feierliche Eröffnung des Wohltätigkeits-Festes,” *Deutsche La Plata Zeitung*, 21 de noviembre de 1896, 1.

⁶¹ “Tageschronik,” *Deutsche La Plata Zeitung*, 15 de noviembre de 1898, 1.

la colectividad alemana en la sociedad porteña. Tal vez más que ninguna otra institución, el Hospital servía como la cara pública de la colectividad. Se comprueba esto en las descripciones del mismo, en el carácter público de sus recaudaciones, en el reconocimiento de su importancia de la élite argentina, en la cantidad de pacientes no germanohablantes que pagaban para recibir tratamiento médico en el Hospital Alemán, y en la importancia central que los cinco hospitales de las colectividades tenían en la red sanitaria de la ciudad. El crecimiento de esta institución sanitaria nos revela algo sobre la participación cívica de una minoría étnica, y siguiendo la misma línea de otros estudios, amplía la definición de integración de la tradicional de la nacionalización de los inmigrantes.

El Estado

La historia del Hospital Alemán participa en una discusión más amplia del papel del Estado en la sociedad argentina. Considerando el argumento de Jonathan Ablard sobre las limitaciones de las finanzas y del poder del Estado, los hospitales de las colectividades nos dan otra perspectiva importante desde la cual podemos averiguar la naturaleza del Estado argentino. El liberalismo *laissez-faire* que regulaba las relaciones sociales en Buenos Aires demuestra la presencia del Estado pero contradice la suposición de una hegemonía absoluta. Entre 1896 y 1925, el Hospital Alemán recibía una subvención pequeña del Estado argentino: cobraba un 1,5% de la Lotería de Beneficencia.⁶² Sin embargo, esto ascendía a entre 3.000\$ y 10.000\$ por año. En 1896 y 1908, esta suma era aproximadamente del 5% del presupuesto total del Hospital, una cantidad baja pero que se echaría de menos si se dejara de dar. En algunos años, como se observa en la tabla 6, el Estado no dio este subsidio. Y más importante aún, el 1,5% de la lotería en 1926 cubrió tan solo un 1% de presupuesto del Hospital.

La capacidad de un grupo de organizarse y crear instituciones comunitarias tan claves como un hospital es consecuencia no sólo del deseo de la colectividad, sino también del posicionamiento hegemónico pero permisivo del liberalismo argentino. El papel creciente del Estado liberal no se dio en oposición a las asociaciones étnicas sino conjuntamente con ellas. En la medida en que un grupo étnico recibía el permiso de crear las instituciones benéficas y educativas entre 1880 y 1930, es decir, mientras el Estado también intentaba crearlas, revela mucho sobre el liberalismo que dominaba la sociedad en este período. Los gobiernos nacional y municipal en Buenos Aires no gozaban de una situación económica en que pudieran reivindicar su derecho de ser los únicos proveedores de beneficencia o bienestar a su población en rápido crecimiento. Tampoco se supone que desearan tener este

⁶² *Jahresbericht des Deutschen Hospitalvereins 1896*, 3.

tipo de responsabilidad hacia su población. Por lo tanto, los hospitales comunitarios eran un elemento crucial de este orden liberal donde el Estado y la élite argentina proclamaban proyectos presuntuosos para modelar la nación y construir instituciones que respondían a la idea de modernidad y de progreso de la época. A su vez, la élite de varios grupos étnicos participaba felizmente en este sistema de instituciones estatales y no estatales porque veía ventajas para sí misma, ya sea para conseguir poder o prestigio, obedecer a sus propios ideales de identidad y nacionalismo, o promover ideas de honor y obligación.

Conclusiones

El Hospital Alemán era una de las instituciones comunitarias más importantes de la colectividad “alemana” de Buenos Aires desde su primer paciente en 1878 y hasta mucho después de 1930. Puesto que era la institución de habla alemana más grande de la ciudad, el Hospital recibía mucha atención de un amplio abanico de personas, organizaciones y empresas de habla alemana. Su estructura interna, su recaudación de fondos y el respaldo que recibía ofrecen una perspectiva profunda de las ideas, actividades y cultura de los germanohablantes de la ciudad en este periodo. El Hospital tuvo un papel decisivo en el establecimiento de una comunidad cohesiva aunque mantenía claramente la existencia de clases sociales. Las instituciones de beneficencia eran de gran importancia para esta colectividad antes de 1930 y, de entre todas ellas, la más importante era el Hospital.

Mediante el estudio de este hospital, podemos entender bastante sobre el papel de las mujeres alemanas. Con su servicio voluntario y la donación de su tiempo y habilidades organizativas, ellas convertían la caridad en uno de los aspectos centrales de la colectividad alemana. Las mujeres alemanas contribuían de manera notable a la construcción de una comunidad al nivel social y discursivo. Sus esfuerzos dieron luz a muchas fiestas étnicas donde la cultura se representaba en múltiples espectáculos y los lazos y vínculos comunitarios se reforzaban.

El análisis de uno de los muchos hospitales comunitarios de Buenos Aires participa en otros debates historiográficos más amplios. Debido a su tamaño y a la atención que diversas colectividades les dedicaban, estos hospitales merecen más investigación académica. El surgimiento de estas instituciones de salud dentro del contexto de un aparato estatal creciente y el control que este tenía ofrece más información sobre el intrincado sistema de poder estatal y el orden liberal en este país. Así, el hecho de comprender hasta qué punto los germanohablantes en Buenos Aires consiguieron autonomía institucional contribuye a otras discusiones en torno al Estado en la historia argentina.

Resumen

Los caballeros de beneficencia y las damas organizadoras: El Hospital Alemán y la idea de comunidad en Buenos Aires, 1880-1930

Mediante el estudio del Hospital Alemán, una de las organizaciones de habla alemana más grandes de Buenos Aires, me propongo destacar varios aspectos de la historia de los germanohablantes en esta ciudad que no han sido estudiados anteriormente. La estructura interna, las recaudaciones de fondos y el apoyo económico que recibió este hospital entre 1880 y 1930 revelan mucho sobre el desarrollo de las concepciones de comunidad y los roles de género dentro de la organización comunitaria. Además, el apoyo que uno de los grupos migratorios en la ciudad daba a un hospital nos ofrece la posibilidad de entrar en nuevas discusiones historiográficas en los estudios migratorios. Así, encuadro esta investigación sobre los germanohablantes dentro de dos temas centrales de la historiografía argentina: el poder del Estado argentino y el desarrollo del sistema sanitario en Buenos Aires. Sostengo que el Hospital Alemán y el trabajo voluntario y caritativo femenino eran clave en el fomento de una comunidad cohesiva que trascendía divisiones de clase social y ciudadanía, enfatizando a su vez ideas racializadas de una nación germánica.

Summary

Charity gentlemen and organizing ladies: The German Hospital and the idea of community in Buenos Aires, 1880-1930.

Through the study of the German Hospital, one of the largest German-language organizations in Buenos Aires, this article highlights several aspects of the history of German speakers in this city that have yet to receive much scholarly attention. The internal structure, fundraisers, and support for this Hospital between 1880 and 1930 reveal a great deal about the development of ideas regarding community and the gendered nature of ethnic organization. Furthermore, the support that one of city's many ethnic groups offered to a hospital provides a unique opportunity to enter new historiographic debates in migration studies by situating German speakers into two central themes in Argentine historiography: that of the power of the state, and of the development of health care in Buenos Aires. I argue that the German Hospital and female charity work for the hospital played an important role in promoting group cohesion that transcended divisions of class and citizenship, particularly by emphasizing racialized ideas of a Germanic nation.